

Siguiendo la guía del Espíritu 04

Las 5 maneras en que se manifiesta el testimonio interior

Pastor Erich Engler

¿Cómo podemos percibir la guía del Espíritu de Dios? ¿Cómo podemos saber qué es su Espíritu el que nos está dando el testimonio interior? ¿Cómo puedo saber cuándo es que Dios me habla? ¿Cómo podemos escuchar la voz de Dios?

En realidad, no hay nada mejor para un creyente que escuchar la voz de Dios. Esta es una de las experiencias más maravillosas que podemos tener en nuestra vida cristiana.

Como hijos de Dios, no deseamos ser guiados por las posibilidades, ni tampoco a raíz de las relaciones personales, y mucho menos por las posibilidades económicas. La mejor manera que un hijo de Dios puede ser guiado en esta vida es por medio del Espíritu Santo.

Si bien las oportunidades, los consejos de las personas que nos rodean, y/o las posibilidades económicas juegan un papel más o menos importante a la hora de tomar una decisión, todo esto debería pasar a un segundo plano para escuchar primeramente qué es lo que nos dice el Espíritu de Dios.

Para continuar con la enseñanza que nos dejó el Pastor Samuel la semana pasada, vamos a considerar cómo podemos desarrollar una mayor sensibilidad a la voz del Espíritu Santo.

Para comenzar, te invito a ir conmigo al pasaje de Romanos 8:16:

[El Espíritu \(de Dios\) mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios.](#) (RV 1995)

Todos nosotros, quienes hemos aceptado a Cristo como nuestro Salvador personal, tenemos la seguridad interior de que somos hijos de Dios por medio del testimonio interior del Espíritu Santo. Dicho de otra manera, el Espíritu divino le da testimonio a nuestro espíritu humano renacido de que somos hijos de Dios. Y desde allí en adelante, Él desea guiarnos en nuestra vida terrenal.

Para poder comprender mejor lo que estoy tratando de explicar vamos a considerar el versículo 14 del mismo pasaje:

[Todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, son hijos de Dios](#) (RV 1995)

Por eso, en el versículo 16 vemos cómo es que esa guía se hace manifiesta, a saber: por medio del testimonio interior en nuestro espíritu renacido.

En esta enseñanza, vamos a considerar las 5 maneras en que este testimonio se manifiesta, para poder distinguir y seguir sus instrucciones.

La primera de esas 5 maneras en que la voz del Espíritu Santo se manifiesta en nuestro ser interior es por medio de un susurro. Dios, quien mora por medio de su Espíritu en nuestro ser interior renacido nos habla por medio de un susurro. Él no tiene necesidad de levantar su voz ya que está muy cerca de nosotros.

Nadie está más cerca de nosotros que Dios mismo. La Palabra nos confirma esto en el pasaje de 1 Pedro 3:3 y 4:

(3) Que el adorno de ustedes no sea el externo: peinados ostentosos, joyas de oro o vestidos lujosos,

(4) sino que sea lo que procede de lo íntimo del corazón, con el adorno incorruptible de un espíritu **tierno y sereno**, lo cual es precioso delante de Dios. (NBLH)

Está bien que nos arreglemos y presentemos de una manera agradable, y no tiene absolutamente nada de malo usar joyas de oro, etc, pero lo más importante no es el adorno externo sino el interior.

La Biblia dice que el Espíritu Santo ha venido a hacer morada en nosotros. ¿Dónde exactamente? Él no mora en nuestro cuerpo o carne; ni tampoco en nuestra alma.

Para poder comprenderlo mejor vamos a considerar el siguiente gráfico. Debemos tener en cuenta que el ser humano es tripartito, es esencialmente espíritu, posee un alma y mora dentro de un cuerpo físico.



Cuando una persona acepta a Cristo como su Salvador personal, su espíritu humano es renacido y santificado, y ese es el lugar donde viene a hacer morada el Espíritu de Dios. Desde ese momento en adelante, el espíritu humano está libre de pecado. Por otra parte, se sigue pecando en el alma y esto se refleja en el cuerpo.

El alma es el lugar donde se anidan: la voluntad, el intelecto, y los sentimientos. Este es el sitio donde puede entrar el pecado, y cada vez que somos confrontados al mismo, tenemos que tomar la decisión si nos entregamos a él o si elegimos rechazarlo. Esta "batalla" se libra dentro del alma. El espíritu puede ejercer dominio sobre el alma.

El creyente no está solo, sino que cuenta con la ayuda del Espíritu Santo.

Cuando la Biblia hace mención del corazón debemos entender correctamente de qué se trata. Hay quienes interpretan erróneamente y lo ubican como si fuera una cuarta dimensión del ser humano, pero esto no es así. El corazón es el espíritu del hombre.

Allí, en el espíritu renacido es donde escuchamos el susurro de la voz divina. Cuando el profeta Elías estaba sobre el monte Horeb experimentó la voz de Dios como un silbido suave y apacible (ver 1 Reyes 19).

Leemos los versículos 12 y 13 en la versión RVA 2015:

(12) Después del terremoto hubo un fuego, pero el SEÑOR no estaba en el fuego. Después del fuego **hubo un sonido apacible y delicado.**

(13) Y sucedió que al oírlo Elías, cubrió su cara con su manto, y salió y estuvo de pie a la entrada de la cueva. Y he aquí, vino a él una voz y le preguntó: "¿Qué haces aquí, Elías?"

El Señor no estaba ni en el viento ni en el terremoto ni en el fuego, sino en el susurro de una brisa apacible. Cuando Elías experimentó esto supo que se encontraba frente a la presencia de un Dios santo y se cubrió el rostro con su manto. Hoy en día no tenemos necesidad de cubrirnos, sino que entramos con valentía al trono de la gracia debido a la obra redentora de Cristo a nuestro favor. Dios no nos ha dado un espíritu de temor sino un espíritu de adopción y por eso le llamamos Abba Padre.

Pues no recibieron el espíritu de esclavitud para estar otra vez bajo el temor sino que recibieron el espíritu de adopción como hijos, en el cual clamamos: " ¡Abba, Padre!". Romanos 8:15 (RVA 2015)

La primera pregunta que encontramos en el AT es la que Dios le hizo al ser humano cuando le dijo a Adán ¿dónde estás tú?

Es interesante notar que la primera pregunta que encontramos en el NT es la que hicieron los magos que venían de oriente buscando al niño Jesús cuando dijeron ¿dónde está Él?

Esto debería ser nuestra pregunta también. Deberíamos preguntarnos ¿dónde está Jesús? Cuando hemos comprendido que nuestro espíritu humano ha sido renacido y purificado completamente deseamos conocer más y más a nuestro Dios y no tanto a nosotros mismos.

El espíritu humano renacido no necesita la ayuda de la psicología, sino sólo el alma. Dicho sea de paso, la palabra psicología proviene de la raíz etimológica psique que significa alma.

Cuando hemos recibido a Cristo y nuestro espíritu ha sido renacido deseamos conocerle a Él más y más en profundidad. Si en cambio, empezamos a indagar en la profundidad de nuestra alma, sólo vamos a encontrar pecado.

Como dije antes, percibimos la voz de Dios como un susurro en nuestro ser interior. Naturalmente, que, si nos encontramos frente a un peligro inminente y todavía no hemos escuchado ni entendido esa voz suave y apacible, Él puede hablarnos en un tono más intenso a fin de protegernos. Pero, normalmente percibimos su voz como un susurro interior.

La segunda manera en que percibimos la voz del Espíritu de Dios es por medio de una percepción interior.

En Hechos 27:10 el apóstol Pablo nos dice lo siguiente:

[Veo que la navegación va a ser con perjuicio y mucha pérdida, no solo del cargamento y de la nave, sino también de nuestras vidas.](#) (RV 1995)

Pablo se encontraba aquí de camino hacia Roma, pero en su interior percibe que es mejor detenerse y continuar el camino más tarde.

Es como que él vio de antemano lo que iba a suceder.

El testimonio interior es una percepción. Pablo tenía esta percepción y es como que veía de antemano algo que todavía no había sucedido.

El Espíritu Santo es denominado también Espíritu de sabiduría, y la sabiduría percibe las cosas de antemano, o dicho de otra manera, percibe el desenlace de una situación.

Dios nos ha dado ese Espíritu de sabiduría para ayudarnos a tomar las decisiones correctas.

La tercera manera en que se manifiesta el testimonio interior es un impulso. En Lucas 2:27 leemos lo siguiente:

[El Espíritu también lo llevó al templo en aquel momento. Como los padres traían al niño Jesús para cumplir con él lo que mandaba la ley,](#) (BLA)

Simeón, ya siendo muy anciano, se sintió impulsado por el Espíritu Santo de ir al templo en aquel momento y es así como pudo encontrar al niño Jesús. Simeón había recibido la promesa que vería al Mesías antes de su muerte. Siendo que él estaba acostumbrado a ver bebés que eran llevados por sus padres para cumplir con los ritos de la ley ¿cómo podía haber distinguido que ese que tenía ahora delante de los ojos era el Mesías? Él lo supo porque había sido impelido por el Espíritu Santo para ir al templo en ese momento. Ese impulso interior que provenía del Espíritu de Dios le condujo al lugar exacto en el momento oportuno.

Esa es la manera en que percibimos ese impulso interior. A veces, es como que nos sentimos impulsados a cambiar de dirección y no sabemos por qué exactamente. Ese impulso interior es la guía del Espíritu Santo.

Otra manera de percibir la guía del Espíritu Santo es por medio de una seguridad o conocimiento interior, es como que sabemos con seguridad lo que tenemos que hacer. En 1 Juan 2:20 leemos:

Pero vosotros tenéis la unción del Santo, y conocéis todas las cosas. (RV60)

La unción siempre está relacionada con el Espíritu Santo, y proviene de él, aquel que es ungido no actúa por medio de su propia capacidad.

Cuando percibimos la guía del Espíritu de esa manera recibimos una firme seguridad interior y sabemos exactamente qué es lo que tenemos que hacer en ese momento. Ese conocimiento o seguridad interior es la guía del Espíritu Santo.

Permíteme compartir contigo otro pasaje en relación a esta seguridad o conocimiento interior. En 1 Corintios 2:11 al 14 leemos:

(11) Porque entre los hombres, ¿quién conoce los pensamientos de un hombre, sino el espíritu del hombre que está en él? Asimismo, nadie conoce los pensamientos de Dios, sino el Espíritu de Dios.

(12) Y nosotros hemos recibido, no el espíritu del mundo, sino el Espíritu que viene de Dios, para que conozcamos lo que Dios nos ha dado gratuitamente,

El motivo principal por el cual Dios le ha dado su Espíritu Santo al creyente es para que llegue a conocerle más a Él y todas las cosas que a Él le pertenecen.

Como acabamos de leer en el versículo 11 nadie conoce los pensamientos de Dios sino el Espíritu de Dios.

¿Sabías que Dios tiene pensamientos, y más específicamente pensamientos en relación a nuestra vida? Hay infinidad de pasajes tanto en el antiguo como en el NT que hablan de los buenos pensamientos que Dios tiene sobre nosotros. Tengamos en cuenta que aquí habla de pensamientos en plural. Cuando conocemos los pensamientos de Dios podemos entonces seguir la guía de su Espíritu.

La primera y principal manera de saber acerca de los pensamientos divinos es por medio de su Palabra, en ella encontramos lo que Él dice y piensa acerca de nosotros. Cuanto más conocemos la Palabra de Dios, tanto más fácil es seguir la guía del Espíritu.

Hay algunos que intentan seguir la guía del Espíritu Santo sin conocer la Palabra en profundidad, y esto es un verdadero problema. Sólo la Palabra de Dios nos puede mostrar cómo actúa su Espíritu. Es más, todo aquello que se le puede adjudicar al obrar del Espíritu Santo debe ser confirmado por medio de la Palabra. Dios no hace absolutamente nada fuera del contexto de su Palabra.

Dios tiene pensamientos sobre nosotros y el único que los conoce en profundidad es su Espíritu Santo. Cuando leemos su Palabra podemos seguir la guía de su Espíritu.

Continuemos leyendo:

(13) de lo cual también hablamos, no con palabras enseñadas por sabiduría humana, sino con las enseñadas por el Espíritu, combinando pensamientos espirituales con palabras espirituales.

Todo lo bueno que hablamos proviene del Espíritu Santo y no de nosotros mismos, y tiene que ver con revelación. Nosotros, como seres humanos, no somos tan inteligentes como para hablar verdades espirituales.

Y en el versículo siguiente leemos:

(14) Pero el hombre natural no acepta las cosas del Espíritu de Dios, porque para él son necedad; y no las puede entender, porque se disciernen espiritualmente. (NBLH)

En el original griego, la expresión **el hombre natural** equivale al alma humana.

Cuando entendemos que el espíritu humano es el centro mismo de una persona entendemos también que no somos lo que sentimos. Nuestros sentimientos son ambivalentes y a veces están arriba y otras veces están abajo, por lo tanto, nosotros no somos lo que sentimos sino lo que Dios dice que somos.

Por ejemplo: cuando no nos sentimos amados tenemos que saber que Dios dice que somos amados. Cuando no nos sentimos santificados tenemos que saber que Dios dice que nos ha justificado. Cuando sentimos que nos falta algo y que estamos incompletos tenemos que saber que Dios dice que en Él tenemos todo lo que necesitamos.

De la misma manera es cuando nos sentimos injustos, Dios dice que fuimos justificados por medio de la obra de Cristo.

Por eso, repito, no somos lo que sentimos sino lo que Dios dice que somos. Él habla a nuestro espíritu humano renacido por medio de su Espíritu Santo.

Es interesante saber que en el momento del arrebatamiento nuestro cuerpo habrá de ser transformado de corruptible en incorruptible; todos aquellos que han muerto en Cristo recibirán también un cuerpo transformado. Nuestra alma también ha de ser transformada en ese momento, la Palabra dice que cuando estemos con el Señor toda lágrima de nuestras almas habrá de ser enjugada, todo aquello malo y triste que se ha depositado en nuestras almas habrá de desaparecer por completo. Sin embargo, hay algo que permanece igual y es nuestro espíritu humano renacido.

Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron. Apocalipsis 21:04 (RV 1960)

Por esa razón, todo lo bueno que podamos aprender de la Palabra de Dios, todas las buenas experiencias con nuestro Señor, habremos de llevarlas con nosotros a la eternidad. Esto es así porque nuestro espíritu humano ha sido renovado en el momento del nuevo nacimiento.

En el momento en que pasemos hacia la eternidad habremos de tener la revelación completa, por el momento, sólo la tenemos en parte.

Para poder recibir la libertad de los problemas que se anidan en el alma debemos poner nuestra mirada en nuestro ser interior, hacia aquel que ha sido renacido cuando aceptamos a Cristo como nuestro Salvador personal.

Esta es la solución para vencer los problemas alámicos, e incluso fortalecer y vivificar el cuerpo físico. La Biblia dice que el espíritu del hombre soporta la enfermedad.

El espíritu del hombre puede soportar su enfermedad, Pero el espíritu quebrantado, ¿quién lo puede sobrellevar? Proverbios 18:14 (NBLH)

¿Por qué? Porque el espíritu es más fuerte que el alma y el cuerpo.

Cuando estamos atravesando una enfermedad, deberíamos concentrarnos en nuestro espíritu renacido, pues, allí está nuestra sanidad. Cuando tenemos revelación de que ya hemos sido sanados por la obra de Cristo en la cruz a nuestro favor, y cuando esta verdad se anida en nuestra alma y en nuestros sentimientos, la sanidad se hace manifiesta en nuestro cuerpo.

Hay muchos creyentes que no comprenden esta verdad, no pueden entender cómo es que tienen que confesar que han sido sanados cuando todavía se sienten enfermos. Esta verdad nace primero en el espíritu renacido y es el espíritu el que tiene dominio sobre el cuerpo físico.

Hay algunos que piensan que no pueden confesar con su boca algo contrario a lo que le dictan sus sentimientos y emociones, pues, de esa manera estarían mintiendo. Confesar la verdad de la Palabra, aunque nuestros sentimientos y emociones nos indiquen lo opuesto no tiene nada que ver con mentir. Por el contrario, nuestro espíritu renacido es el que está por encima de nuestras emociones y síntomas.

Si establecemos la diferencia entre espíritu, alma, y cuerpo podemos decir que hemos sido sanados por la obra de Cristo aun mientras nuestro cuerpo atraviesa el dolor y la enfermedad.

Creo que no somos realmente conscientes del gran potencial que tenemos dentro de nosotros mismos.

Esto mismo puede ser aplicado tanto para problemas físicos como mentales.

Permíteme compartir contigo un testimonio personal: hace muchos años atrás fui atacado por primera y por última vez con depresión, la cual duró aproximadamente tres semanas. A causa de algo que había sucedido caí en una profunda depresión.

Puedo comprender perfectamente a aquellos que sufren de depresión porque se lo que se siente. Pareciera como que uno tiene un cepo sobre la cabeza el cual se va ajustando cada vez más. Pareciera como que la mente se comprime y sólo se ve el problema. Uno no puede salir por sí mismo de esta situación.

Lo único que yo podía hacer para tratar de sobrellevar la situación era distraerme con otras cosas para apartar de mi cabeza esos pensamientos negativos.

Aquella situación era terrible, pues ocupaba mis pensamientos las 24 horas del día y me robaba el sueño de la noche.

Cansado de esa situación y después de tres semanas de intentar soportarla sin éxito alguno, decidí salir a dar un paseo acompañado por el Señor. Mi propósito era recitar pasajes de la Palabra de Dios a medida que caminaba. Para eso busqué un lugar apartado donde estaba completamente solo y donde podía recitar esos pasajes en voz alta. Así lo hice aún a pesar de lo mal que me sentía interiormente.

Al principio me había propuesto meditar solamente en aquellos pasajes, pero, se hacía necesario expresarlos con la boca y en voz alta para salir de esa maraña de pensamientos que obnubilaban mi mente.

Debo reconocer que me costó un gran esfuerzo comenzar a expresar las promesas divinas con mi boca, pero a medida que lo iba haciendo iba siendo fortalecido, y al cabo de media hora esa depresión desapareció por completo de mi alma y de mi mente para no volver nunca más.

(11) Enséñame, oh SEÑOR, tu camino; andaré en tu verdad; unifica mi corazón para que tema tu nombre.

(12) Te daré gracias, Señor mi Dios, con todo mi corazón, y glorificaré tu nombre para siempre.

(13) Porque grande es tu misericordia para conmigo, y has librado mi alma de las profundidades del Seol. Salmo 86:11 -13 (LBLA)

Éste es un claro ejemplo de lo que hace el espíritu humano renacido, él toma el control sobre la mente y los sentimientos y los domina. La Biblia dice que hemos sido llamados a reinar.

Alguno me puede decir: “bueno, ya lo intenté, pero no me dio resultado”. Y yo te digo: síguelo intentando hasta que tengas la victoria completa.

Y la última de las maneras que deseo mencionar en cuanto a la manifestación del testimonio interior es un parecer.

En cuanto a este aspecto no voy a decir demasiado ya que el Pastor Samuel lo desarrolló en extenso la semana pasada.

A menudo, nos parece bien hacer tal o cual cosa, y de esa manera estamos poniendo en práctica la guía del Espíritu Santo.

En Lucas 1:1 al 3 leemos las palabras del doctor Lucas cuando escribió su Evangelio según San Lucas:

(1) Puesto que ya muchos han tratado de poner en orden la historia de las cosas que entre nosotros han sido ciertísimas,

(2) tal como nos lo enseñaron los que desde el principio lo vieron con sus ojos, y fueron ministros de la palabra,

(3) **me ha parecido también a mí**, después de haber investigado con diligencia todas las cosas desde su origen, escribírtelas por orden, oh excelentísimo Teófilo, (RV 1960)

Debido a que Lucas era médico podemos tener una perspectiva muy detallada y precisa de los acontecimientos en el tiempo en que Jesús estaba sobre la tierra.

Dios permitió que este Evangelio formara parte de las Sagradas Escrituras y puso esa inquietud en el corazón de Lucas a quien le pareció bien escribirlas. Lucas no tuvo una revelación especial ni la visita de un ángel sino simplemente un parecer, el cual venía directamente de parte de Dios. Es muy bueno para nosotros aprender a distinguir el testimonio interior para tomar las decisiones correctas en nuestra vida, Amén.



iglesiadelinternet
El sitio diferente en la Web

iglesiadelinternet.com

¡La gracia de Dios cambiará tu vida!

Efectivo a nivel internacional, porque es de bendición para miles de personas en todo el mundo. Contribuye a su bienestar espiritual.

De gracia recibimos, de gracia damos. Descargas gratuitas. Servicio de discos.

Prédicas, enseñanzas, seminarios, devocionales, etc. Amplía temática bíblica de aplicación práctica en la vida cotidiana. (Audio mp3, video y texto)

Contacto: ministerio@iglesiadelinternet.com
¡Muchas gracias por visitarnos!

¿Ha sido Usted bendecido/a por esta enseñanza? Le animamos a compartimos un breve testimonio, comentario o agradecimiento:

gracia@iglesiadelinternet.com

<http://facebook.com/iglesiadelinternet>

Canal en YouTube: [iglesiadelinternet](https://www.youtube.com/iglesiadelinternet)

Donaciones, transferencias bancarias:

La visión de nuestro ministerio es expandir el verdadero Evangelio de la Gracia al mundo hispano. ¿Desea usted ser parte de esta visión apoyando este ministerio con donaciones? Muchas gracias por su interés. Nuestra cuenta bancaria:

Beneficiario: Familienkirche
Código Postal: 8640 Ciudad: Rapperswil
Cuenta, IBAN: CH8208731001254182059
Banco: Bank Linth LLB AG
BIC/SWIFT: LINSCH23
Código Postal: 8730 Ciudad: Uznach
País: CH (Suiza)

De no poder transferir a esta cuenta, póngase en contacto con nosotros, para encontrar el medio apropiado en su caso. Muchas gracias.

Más información en:

www.iglesiadelinternet.com/donaciones-spenden

Nosotros creemos que los diezmos deben ser dados a la iglesia local.